APARECE

TODOS LOS

LUNES.

—
SUSCRICION:

10 pesos

por mes

ANTICIPADOS.

EL MONITOR

DE LA

CAMPAÑA.

OFICINA DE LA

REDACCION:

PLAZA

DE LA

"CONCORDIA."

Editor:

SALVADOR CRUZ.

PUBLICA GRATUITAMENTE TODO
ASUNTO DE INTERES GENERAL
Y NO ADMITE PERSONALIDADES.

O GANO DE LOS INTERESES RURALES.

SE RECIBEN LAS CORRESPONDENCIAS
HASTA EL MIÉRCOLES Y LOS AVISOS
HASTA EL VIERNES A LA TARDE.

PUNTOS DE SUSCRICION EN BUENOS AIRES: AGENCIA DE DILIGENCIAS DE LOS SRES. M. CARRERA HOS. PIEDAD 254—LIBRERIA DEL SR. GALLIARD, FLORIDA 46.

EL MONITOR DE LA CAMPAÑA
E. DE LA CRUZ, OCTUBRE 28 DE 1932.

La Exoneración del servicio de Fronteras.

En nuestro número anterior hemos reproducido el telegrama del Diputado de la sexta sección al juez de paz de Zarate, participando la votación de la ley que exonera la Guardia Nacional del servicio de fronteras.

Al punto de vista de los principios y del decoro Nacional, el paso que acaba de dar la Legislatura es, sin duda alguna, uno de los más importantes que hayamos dado en el curso de nuestra existencia nacional.

Hasta hoy la defensa del territorio ha estado a cargo de una casta—los habitantes de la Campaña—la otra casta—los habitantes de la Ciudad—estaba exenta de ese servicio público. En fin, entre los habitantes de la campaña, los que lo desempeñaban estaban nombrados por un hombre que procedía a la citación según su ciencia y conciencia, sin fiscalización alguna. Lo hemos dicho ya en los primeros números del *Monitor*: un sistema que escandalizaría la Turquía.

Y sin embargo, durante el largo período que ha reinado entre nosotros ese monstruoso sistema, cuantos artículos no han publicado los diarios, órganos de los círculos que han ocupado el poder, ensalzando nuestros adelantos y probando la superioridad de nuestras instituciones sobre las de los demás pueblos del orbe! El hecho de tener todavía entre nosotros instituciones tan incógnitas como lo era el servicio de fronteras, nos induce a hacer esa reflexión retrospectiva.

Baja el punto de vista de la Libertad y de la Igualdad humana, bajo el punto de vista de los principios de la Democracia que son los de la Justicia, la ley que acabó de sancionar los Legisladores merece el aplauso de todos sin reserva alguna; pero, para calcular sus efectos probables, es del caso recordar como se pasaban las cosas hasta hoy.

Las críticas del servicio de frontera por la G. N. de la campaña que hemos leído, pintan al Guardia Nacional como una víctima interesante de la arbitrariedad y de la sana de los Comandantes Militares, errando sin hogar y contrayendo por este hecho todos los vicios de la vagancia y de la desesperación—Todo se puede esperar de la flojez humana sin fiscalización, y es suficiente que estos hechos puedan producirse para combatir el sistema—sin embargo, creemos que los gobiernos ilustrados que se han sucedido en el poder han tenido especial cuidado en encargarse del delicado puesto de comandante militar a hombres dignos de desem-

peñar, y aunque no dudamos que muchos escritores habrán reproducido sus impresiones personales, creemos que los mas han gustado mejor tomar la cuestión por su lado dramático que por su lado real y verdadero.

Desde el año 1856 hemos tenido ocasión de estudiar esa cuestión sobre el terreno de los sucesos, y hé ahí el resultado de nuestras observaciones.

Hemos visto los Comandantes Militares, al recibir órden de reunir un contingente, proceder con conciencia a su formación; los 10 primeros años todos los hombres citados se presentaban con puntualidad, lo mismo sucedía a los Jueces de Paz en cuanto al acatamiento de sus decisiones.—Lo hemos notado ya, la fuerza de impulsión dada por Rosas al principio de autoridad ha durado entre nosotros unos diez años—después empezaron las deserciones, los Comandantes remitieron los delinquentes a Buenos Aires; allá los empeños los hicieron indultar ó aplicarles un castigo ilusorio; viendo eso, los Comandantes dejaron de pedir para los desertores un castigo que no se aplicaba. Estos últimos años al anuncio de una citación, todos los ociosos, los perdidos tan numerosos hoy, se alejaban del partido y volvían después de marchar el contingente, y todo el peso del servicio militar venía a recaer sobre los hombres laboriosos y los padres de familia; de modo que se podía dividir la población en dos clases: la que marchaba y la que no marchaba por simplemente rehusarse a marchar. La impunidad y la anarquía habían invalidado últimamente el servicio de fronteras como los demás ramos de la administración de nuestra campaña.

Ese servicio de la frontera ha sido durante muchos años una espada de Damocles suspendida sobre la cabeza de los math. cheros, como lo hemos dicho ya, últimamente su efecto era muy gastado, pero al fin quedaba todavía algo en la tradición popular. Hoy el servicio de fronteras está abolido; el Gobierno no debe perder de vista que para muchos hombres ignorantes y pervertidos este hecho será mirado como la supresión de un castigo, como una nueva tolerancia con los delitos.

La Legislatura ha cumplido con su deber restableciendo la justicia en ese ramo de nuestra administración, el Gobierno le toca ahora velar por la seguridad pública, primera base de la sociedad humana.

Los conventos y la Libertad.

Ocho monjas han llegado de Córdoba para fundar un nuevo convento en Buenos Aires, este hecho ha sido diversamente comentado por la prensa de la Capital y las opiniones vertidas por mu-

chos en esta circunstancia prueban cuán lejos estamos todavía de comprender la libertad.

Parece que la tiranía y la intolerancia formasen el fondo de la naturaleza humana. Fanáticos han encerrado en calabozos oscuros a sus hermanos diciendo a nombre del Dios que hace brillar su sol para los buenos y para los malos; la razón humana ha protestado felizmente contra semejante monstruosidad y conseguido abolir esa tiranía, la más criminal de todas, la que pesa sobre la conciencia del hombre.

En lugar de respetar y vigorizar el dogma sagrado de la libertad de conciencia, vemos hoy, en cuanto lo permiten nuestras leyes, reaparecer la antigua tiranía humana con otro lema: durante la Edad Media ha perseguido la libertad a nombre de la religión, hoy la persiguen a nombre de la libertad de pensar. Los ataques más moderados que se han dirigido contra los conventos, con motivo de la llegada de las ocho monjas, lo han sido a nombre de los principios económicos. Ciertamente los conventos son establecimientos improductivos, pero, lo preguntamos ¿Producir y consumir es acaso el solo papel, la sola necesidad del hombre sobre la tierra?

Un hombre de génio, Carlos Fourier, notó en la producción y en el consumo de la sociedad un despilfarró considerable en cada casa en cada individuo. Así al ver el humo de las chimeneas de una aldea a la hora de preparar los alimentos, notaba que dos personas en lugar de 50 podían preparar la comida, si las 50 familias se reuniesen en un solo grupo; que la misma economía se lograría en el combustible, en el personal empleado para comprar las provisiones en los mercados y en el encargado de surtirlos, ya que un hombre con un carro puede traer la leche que traen 100 lecheros ó las legumbres que traen 100 verduleros, y así en todos los ramos de la producción y del consumo, y para remediar ese desperdicio de fuerzas y ese despilfarró de materias, propuso a la humanidad de organizarla en *phalanstères*.

Se contestó a Fourier: sus cifras son muy exactas, pero Vd. desconoce la naturaleza humana; el hombre no vive solamente con pan y preferirá siempre la penuria de la libertad a la abundancia que pueda proporcionarle la organización en rebaños.

A nuestros economistas puede contestárseles que la falta de producción de los conventos que señalan, es ridícula a fuerza de ser inapreciable; que en materia económica es preciso obrar sobre generalidades y no sobre excepciones para conseguir un resultado, y que, en fin, su moción contra esos establecimientos prueba que no comprenden ni la libertad ni las necesidades sociales, porque el convento es una necesidad social.

Consideraremos esa cuestión bajo el punto de vista filosófico, es decir haciendo abstracción de nuestras opiniones religiosas, por creer que es el mejor modo de tratar esas cuestiones cuando se tratan por la prensa.

Hay en el obtenido combate de la vida episodios terribles, el choque de los acontecimientos produce a cada momento en el corazón humano dramas más angustiosos que los que se representan sobre la escena de los teatros; el dolor es tan intenso a veces que el hombre quiere huir del campo de batalla, y abusando de la libertad que Dios le ha concedido, atenta contra su vida. El Cristianismo ofrece entonces a esos desesperados el sosiego del claustro y el lenitivo poderoso de la oración. Porque, como lo nota muy exactamente Mr. Thiers, la vida monástica no es otra cosa que el suicidio cristiano sustituido al suicidio pagano de Catón, de Brutus y de Cassius.

Otras naturalezas piadosas y místicas se sientan invenciblemente atraídas por la contemplación de la vida futura, y entran en esas mansiones solitarias a meditar sobre la eternidad que ejercita sobre ellas la atracción del abismo.

Y, cuando gracias al progreso y a la civilización; gracias a la libertad, a la imprenta y a la prensa, todos grandes y chicos, ilustres y oscuros, buscamos los dolores para curarlos, los padecimientos para aliviarlos, se nos propone cerrar el asilo de los grandes heridos del combate de la vida, el retiro de las almas que llenan por completo el pensamiento de la eternidad!

Y se nos propone esa violación de la libertad, en un caso tan digno de interés, a nombre de principios económicos y de axiomas de producción!!

Es retroceder de 2 siglos y querer reemplazar la libertad con la tiranía, la igualdad con las exclusiones, la fraternidad con la discordia.

Escuela N° 3.

A la Señora D^a Gregoria F. Cruz.

RESPECTABLE SEÑORA:

Los que suscriben alumnos y hijas de esta escuela por ellos y a nombres de sus discípulos tienen el honor de dirigirse a Vd. para manifestarle nuestro sentimiento por la irreparable pérdida que Vd. a tenido en su idolatrado esposo y amante padre de sus tiernos hijos.

El amable Sr. D. Manuel Cruz que tuvimos el honor de conocer el día seis de Agosto del presente año en nuestro examen, su amabilidad y cariño con todos los alumnos y alumnas de esta escuela, nos hace hoy dirigirnos a Vd. para manifestarle nuestro sentimiento, y gratitud.

Hacemos profundos votos para que el